



Victor Amela
Ima Sanchis
Lluís Amiguet

Francesco Alberoni. Tengo 72 años. **Nací en Piacenza, Italia.** He sido rector de universidad y he escrito quince libros sobre el amor, el erotismo, el coraje, el optimismo, la envidia, la razón del bien y el mal... **Describo los valores que hacen de nosotros algo más que carne ambulante: antes hablaba de ellos la Iglesia y hoy nadie los explica.** En general, me preocupa todo lo que le pasa a la gente y no sale en los telediarios: por ejemplo, enamorarse. **Publico "La esperanza" (Gedisa) y preparo "El arte de mandar"**



"Los enamorados son capaces de soñar un mundo mejor. Y se ponen manos a la obra comenzando por lo más cercano, su propia vida"

JOSÉ MARÍA ALGUERSUARI

“Enamorarse es un

Por **Lluís Amiguet**

Por qué nos enamoramos?

Por rebeldía: no nos gusta nuestra vida y la cambiamos. De hecho, enamorarse es pura rebeldía. No nos gusta lo que hay y sentimos el impulso de formar algo nuevo, de crear un nuevo mundo.

¿No se puede racionalizar ese sentimiento?

Ese sentimiento va incluso más allá de la razón: es una fuerza vital que supera tu estrecho sentido común, que te supera a ti como individuo y te transforma en fundador de algo nuevo que no existía. Es un proceso idéntico al de la creación de una nación, un partido político o una religión...

¿Una religión?

Sí. Las parejas enamoradas funcionan con su propia mística, sus ritos, sus palabras secretas... Los enamorados son sacerdotes que ofician su amor...

Ella le dice "grapadora" y el contesta "melocotón"...

¡Je! Sí... Se rezan cualquier cosa y se miran tiernamente. Pero lo fascinante es que todas las parejas, con más o menos riqueza léxica, se dicen las mismas cosas.

¿Qué cosas?

Promesas de continuidad, de mejora, de cohesión: los mismos principios que fundamentan cualquier comunidad. Yo he estudiado la pareja y he descubierto que el amor sigue esas reglas universales.

¿Por qué las seguimos?

¡Por qué se enamora usted? Porque usted y su amor son capaces de soñar un mundo mejor. Y se ponen manos a la obra comenzando por lo más cercano, su propia vida.

Y ella o él te hace mejor.

¡Ése es el sentimiento! Sí, y cuando existe los enamorados son creativos. Cuando no existe esa fuerza, sólo queda el aburrimiento.

Supongo que los lectores de sus libros le habrán enviado cartas...

Sí, claro. Pero lo curioso es que muchos otros filósofos no me tomaban en serio porque hablaba de este tipo de cosas que no salen en los periódicos. ¿Sabe? Ni fútbol ni política. Yo quiero hablar de lo esencial a la gente, de eso que cambia sus vidas, pero que no tiene discurso oficial. Del amor, por ejemplo...

No es usted el primero.

Soy el primero en arriesgarme a dar una explicación al amor. ¿Sabe? Freud es un maestro para explicar la sexualidad humana, pero cuando llega al enamoramiento... ¡Qué pobreza!

¿Por qué?

Explica el enamoramiento como... ¡Una regresión! Un retorno estupidizante a la infancia...

¿Y no hay algo de eso...?

¡No! Lo infantil en ese caso es el propio Freud. El amor es madurez crea-

tiva. Freud en eso se equivocó, no estuvo a la altura.

¿Por qué?

Ahora estoy interpretando "El ser y la nada" de Sartre y se equivoca en los mismos puntos que "La crítica de la razón dialéctica". ¿Y por qué? Pues las razones hay que buscarlas en su propia vida amorosa.

Curioso.

El mundo moderno no se ha molestado en estudiar el amor. Nadie habla de él y sin embargo la gente sigue enamorándose cada día y sólo el amor permite entender sus actos. Si no, no entiendes nada.

Pues usted lleva ya varios libros.

Sí, como he descubierto un terreno inexplorado, cada día le añado nuevos pedacitos...

Por ejemplo...

¿Sabe en qué disciplinas encuentro más paralelismos con lo que yo explico?